

MANIFIESTO FINAL MARCHA BLANCA Gran canaria

Paremos la demolición de la sanidad pública canaria y evitemos su colapso por falta de financiación

El duro escenario al que se enfrentan a diario los usuarios del sistema sanitario público en Canarias con el continuado y mantenido colapso de las urgencias, la falta de recursos humanos y materiales en los centros sanitarios, las interminables listas de espera potenciando la cronificación en los procesos de enfermedad, la falta de camas hospitalarias, además de la falta de centros socio sanitarios que den solución a los problemas de nuestros mayores, son algunos de los problemas que sitúan hoy a nuestra población cómo la más enferma y a nuestra sanidad a la cola de otros servicios sanitarios del conjunto de Estado Español. Se nos niega así el derecho constitucional a la salud y a la asistencia a muchos ciudadanos canarios que al tiempo que ven incrementado su sufrimiento, se les empuja a arriesgar incluso su vida por el agravamiento de sus dolencias. Hoy, ya nadie lo discute, los pacientes mueren, además de en las listas de espera, en los pasillos de las urgencias saturados y colapsados. Las renovaciones, la reapertura de plantas y camas cerradas en los centros sanitarios de Gran Canaria, las ampliaciones o inicios de las infraestructuras sanitarias necesarias se suspenden o retrasan indefinidamente, y tan indignante como esto, es el hecho que el gobierno niega las deficiencias y con ello, desmiente el extremo sufrimiento al que está llevando a la población.

La pésima gestión llevada en la sanidad pública en los últimos tiempos por los distintos gobiernos, ha colaborado sobremanera a la precarización de los derechos laborales de los profesionales, pudiendo afirmar que los trabajadores de la sanidad pública, como ningún otro sector, hemos sido castigados de forma reiterada con un acelerado proceso de esclavización que nos ha arrastrado al aumento de las jornadas laborales, a las salvajes reducciones de plantillas en los servicios, a la penalización económica por enfermar, a las reiteradas rebajas salariales, a la pérdida de días de descanso, y aun largo etc. que los gobiernos español y canario nos han impuesto año a año por medio de leyes y decretos. Ciudadanos y profesionales somos buenos testigos del deterioro progresivo al que se ha sometido a la sanidad pública, favoreciendo con ello los procesos de privatización de la actividad sanitaria, lo que indudablemente tiene un nuevo coste económico sobre el propio sistema y sobre los usuarios, y así avanzar en la demolición de una sanidad pública, gratuita y universal. Exigimos a los partidos políticos, tanto al gobierno en funciones como a quien ocupe la presidencia tras las elecciones un verdadero compromiso por una SANIDAD PUBLICA Y DE CALIDAD, y que no quede todo en promesas electorales.

Tanto el gobierno del Estado, como el Canario, se empeñan en seguir justificando con la crisis, con la austeridad, todos estos recortes, cuándo realmente lo que se esconde detrás de ello es una salvaje campaña recaudatoria para enriquecer y satisfacer la avaricia de los mercados financieros que pretenden cobrarnos por todo. Hace unos días hemos arrancado un compromiso por escrito con seis partidos y fuerzas políticas en canarias, en defensa de la recuperación, mejora y fortalecimiento del sistema sanitario público, universal, y gratuito, que entre sus objetivos establece la elaboración en el primer año de legislatura de un Plan de Salud de Canarias con la participación de la ciudadanía para resolver las listas de espera y la masificación de las Urgencias. Igualmente se propone un plan de inversiones para hacer una puesta al día de las infraestructuras sanitarias; la recuperación de los derechos laborales de los trabajadores; la corrección de los desajustes entre islas; una financiación estatal acorde a las necesidades de Canarias; la devolución de la deuda histórica; la despolitización de la gestión sanitaria y la reducción de la concertación privada y la privatización de la sanidad. El 74%, es decir, tres de cada cuatro personas en canarias, acusan algún indicador de exclusión social. La situación de pobreza severa se ha duplicado en cinco años; estamos a la cola en condiciones de vida adecuadas. Tenemos 58.000 hogares sin ingresos de ningún tipo.

Para intentar cambiar ésta situación, no existe otra opción que la movilización y con esa idea estamos aquí, todos UNIDOS con la idea de sumar fuerzas y apoyos en la defensa de nuestra sanidad pública, de dar prioridad absoluta a la solución definitiva del mayor problema social que sufren hoy los canarios: El derecho de la Sanidad, a la Salud y a la vida. Los trabajadores, pacientes y usuarios nos dicen que es el momento de hechos, no de promesas electorales. No estamos dispuestos a renunciar a la conquista social de la obtención del derecho a la atención sanitaria, una de las conquistas más importantes de la segunda mitad del siglo XX, un bien público equiparable al derecho al voto, la educación o tener una pensión. La crisis la provocaron los bancos sin control y la deuda privada, no el déficit público, las medidas de austeridad han sido innecesarias, contraproducentes y la excusa perfecta para imponernos viejas recetas que han demostrado ser un fracaso. Vamos a recuperar lo que nos han quitado. Exigimos tanto al Gobierno en funciones, como a quien ocupe la Presidencia y la Consejería de Sanidad tras las elecciones, como al gobierno del Estado, un verdadero compromiso por una sanidad pública, universal y de calidad.

Estamos cansados de imposiciones, estamos cansados de mala gestión, es la misma ciudadanía quien debe recibir y juzgar en último término las actuaciones, y con su voto y participación tomar las decisiones finalmente. El poder quieren seguir con las viejas formas, con los viejos métodos, decimos alto y claro: NO con nosotros. La corrupción en todas sus variantes (fraude, soborno, nepotismo, clientelismo) es la antítesis del buen

gobierno. Por ello, reclamamos que se adopten y mantengan procedimientos para que la toma de decisiones en todos los niveles de la sanidad pública sea transparente y abierta a la consulta, para se analicen los problemas, alternativas y políticas propuestas, de forma que se puedan recibir críticas y aportaciones de todos los ámbitos de la sociedad. Porque tenemos unos indicadores socioeconómicos dramáticos, con un 33% de la población bajo el umbral de la pobreza, motivados en parte por el déficit de financiación histórico por parte del Estado que padece nuestra sanidad pública, que se ha elevado este año a 2.412 millones de euros, una cantidad equivalente a todo un ejercicio de presupuesto del Servicio Canario de la Salud, a lo que hay que restar entre 800 y 1.700 millones anuales que tenemos de déficit anual de financiación presupuestaria del gobierno centra, que nos lleva al precipicio y a las carencias actuales. La mayoría de la población de Canarias no puede hacer frente a sus necesidades básicas, aumentando la desigualdad. Por estas y muchas otras razones, por eficacia, por legitimidad, exigimos que la sanidad pública tiene que responder con la mayor calidad, efectividad, eficiencia y equidad a las necesidades y demandas de ciudadanos y pacientes, planificándola, gobernándola y gestionándola, considerando que los ciudadanos son sus auténticos propietarios, destinatarios y jueces. Cuenten con nosotros los profesionales, en esa línea, de no callarnos, de defender al débil, de mejorar continuamente. De no cerrar los ojos con lo que ocurre en urgencias, con las listas de espera, con el cierre de camas, de negarnos a los abusos por la falta de personal y medios. Las movilizaciones son necesarias. UNIDOS MEJOR QUE DIVIDIDOS, LO CONSEGUIREMOS. Gracias.

CEMSATSE-INTERSINDICAL CANARIA-CCOO-UGT-SEPCA

CEMSATSE

